

Discurso efectivamente pronunciado

**Discurso pronunciado por el
Excelentísimo Sr. Don Jorge Alberto Arreaza Montserrat
Ministro del Poder Popular para las Relaciones Exteriores y Vicepresidente Sectorial de
Soberanía Política, Seguridad y Paz de la República Bolivariana de Venezuela
en ocasión del
41.º período de sesiones de la Conferencia de la FAO, Roma, Italia (22-29 de junio de 2019)
25 de junio de 2019**

Muchas gracias, buenas tardes.

En nombre del pueblo de Venezuela, del gobierno del Presidente Nicolás Maduro, queremos expresar nuestra gratitud por la relación que se ha desarrollado con la FAO a lo largo de los últimos años y agradecerle especialmente al Sr. José Graziano da Silva por su entrega, su disposición, su rigor y su preocupación por las grandes necesidades de alimentación y de producción de alimentos para la vida, para la salud en esta humanidad. Creemos que el aporte que ha hecho José Graziano da Silva quedará registrado para la historia y a partir de él podremos seguir construyendo. Igualmente, felicitar al Director General electo, el Dr. Qu Dongyu y desearle, no solo los mejores éxitos, sino las mejores capacidades para ayudar a los países y para poder contemplar con ellos las mejores soluciones y desarrollar las potencialidades de cada región para poder garantizar la alimentación de los pueblos.

El compromiso de la República Bolivariana de Venezuela, primero con los Objetivos del Milenio que fueron cumplidos en el ámbito de la alimentación, de la nutrición, la subnutrición, de manera temprana, antes del 2015, y ahora con los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030, es absoluto. La Agenda 2030 es parte del Plan de la Patria de nuestro país. El Plan de la Patria que va de 2019, en esta nueva etapa, a 2025 fue construido y redactado a partir de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y especialmente de aquellos vinculados a lo social, a las necesidades del pueblo venezolano.

Pero hay que partir de una realidad. Venezuela es un país productor de petróleo, de energía y se le impuso en el siglo XX un modelo: el modelo rentista petrolero. Se le instruyó entonces a quienes gobernaban Venezuela a producir exclusivamente el petróleo crudo, a exportarlo, ni siquiera a desarrollar aguas abajo la industria energética petrolera, sino a limitar la producción nacional a un rubro, a un producto. Esto hizo que un país que en el siglo XIX y hasta mediados del siglo XX fue fundamentalmente un país de producción agrícola, un país que exportó tradicionalmente cacao, café y otros rubros, cuya población fue fundamentalmente rural, hasta los años 50 –entre 1950 y 1954–, abandonar entonces la producción agrícola. Se abandonaron los campos y se produjo una migración rural hacia la ciudad que aglomeró a la población venezolana que hoy sigue, lamentablemente, ese modelo inercial y nuestra población está fundamentalmente en la zona norte costera, hacia los puertos, hacia las grandes ciudades. Mientras que los campos, los grandes graneros de Venezuela, la producción agrícola y ganadera sigue con grandes dificultades.

El Comandante Hugo Chávez hizo grandes esfuerzos por revertir esta realidad; hizo una inversión histórica en sistemas de riego, en mecanización agrícola, en procesos de inversión, de crédito para la producción, a los productores privados y al pueblo organizado que produce en Venezuela. Y el Presidente Nicolás Maduro, en el año 2016 advertía que ese modelo petrolero rentista se ha agotado; que ya no podemos seguir dependiendo de ese rubro. Y al desarrollar la Agenda Económica Bolivariana que tiene 15 motores productivos, el Presidente Maduro colocó como el primer motor de los 15 a la agricultura, a la producción agropecuaria en Venezuela. Y es así

como seguimos haciendo grandes esfuerzos. Pero hay que decirlo, esfuerzos en medio de una agresión; esfuerzos en el medio de eso que unilateralmente el gobierno de Estados Unidos llama sanciones, sin tener moral o autoridad alguna para sancionar a ningún país. Pero que, en realidad han constituido un bloqueo, un bloqueo económico, un bloqueo comercial, un bloqueo financiero e incluso un bloqueo naval.

El pueblo cubano conoce bien esa realidad y le ha correspondido ahora a Venezuela. Han sido sancionadas, entre comillas, insisto...

Muchas gracias, pero hay verdades que no se pueden evitar. Nuestro país está sometido a un bloqueo. Aquí mismo en Portugal en un banco está el dinero que debimos haber invertido en fertilizantes, en semillas para la producción de este año y no pudimos hacerlo porque están bloqueados más seis mil millones de euros en los bancos de Europa. Y eso debemos denunciarlo aquí, este es el foro para denunciarlo. Y las Naciones Unidas deben alzar su voz contra las medidas unilaterales, coercitivas, ilegales que le hacen daño a los pueblos y que impiden que se pueda seguir abonando el terreno para poder darle salud, vida y satisfacer las necesidades de nuestro pueblo. Y, sin embargo, a pesar de ese bloqueo nuestro compromiso es absoluto.

En el año 2016, se crearon los Comités Locales de Abastecimiento y Producción, que atienden con una alimentación básica mensual o quincenal a 24 millones de personas; 6 millones de hogares en Venezuela, y que su costo está subsidiado –bueno, el costo real de esa caja de alimentación supera los 20 dólares y no llega a un dólar lo que paga el pueblo, la familia, por esa caja. Más de 1.723.000 toneladas de alimentos fueron distribuidas en el año 2018, gracias a los CLAP. Siete millones han sido atendidos con paquetes complementarios de alimentos no perecederos. 94 000 personas se encuentran en 41 recintos penitenciarios y se les distribuye alimento. El Programa de Alimentación Escolar, a pesar de las sanciones y del bloqueo, ha aumentado. Hemos superado las 23 400 escuelas y hoy llegamos a más de 5,3 millones de niños y niñas que diariamente en su escuela reciben desayuno, almuerzo y merienda en Venezuela.

Y así, hemos continuado con la inversión. Creemos que la etapa de desarrollo que en materia agrícola ha alcanzado Venezuela debe mantenerse a pesar de la agresión. Y por eso hacemos un llamado, así como en estos ocho años de gestión del señor José Graziano da Silva, incluso el Programa Sana con Venezuela, el Programa de Cooperación se creó el Programa Hugo Chávez de Seguridad, Soberanía Alimentaria y Nutricional para la Zona del Caribe y del Norte de Suramérica, y creemos que podemos construir mucho más a partir de una relación profunda de cooperación técnica.

E insistimos, Sr. Presidente de la Conferencia, con su permiso, este es el foro pertinente y oportuno para denunciar los ataques a los pueblos y, sobre todo, cuando esos ataques impiden que los pueblos puedan tener acceso a sus derechos más fundamentales como es la alimentación o la salud.

Muchas gracias. Buenas tardes.